

DIVERSIDAD FLORÍSTICA DEL PATIO DEL MUSEO PROVINCIAL
"IGNACIO AGRAMONTE LOYNAZ", CAMAGÜEY, CUBA

FLORISTIC DIVERSITY OF THE COURTYARD OF THE "IGNACIO
AGRAMONTE LOYNAZ" PROVINCIAL MUSEUM, CAMAGÜEY, CUBA

Isidro E. Méndez Santos^{1*}, Arlet Flores Alfonseca².

¹Centro de Estudios de Gestión Ambiental, Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz", Camagüey, Cuba.

<https://orcid.org/0000-0002-0437-8057>

²Departamento de Proyectos, Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, Camagüey, Cuba.

<https://orcid.org/0000-0001-8712-461X>

*Autor para la correspondencia (e-mail): iemendezs58@gmail.com

Recibido para su publicación: 15/01/2023 - Aceptado para su publicación: 28/07/2023

Resumen

Se muestran los resultados del estudio florístico-fisionómico de un espacio de 2 620 m², ubicado en un inmueble de la época colonial que ostenta, desde 2016, la condición de Monumento Nacional. Se estudió in situ la flora actual y se revisaron fuentes referidas a etapas anteriores. Las muestras se identificaron por comparación con colecciones científicas y el uso de descripciones y claves. El origen, distribución, presencia en Cuba, estado de conservación y comportamiento ante el impacto antrópico de cada taxón, se tomó de la literatura especializada. Se calculó la similitud con tres áreas relevantes de la jardinería de la ciudad. Se registran 152 especies, en su mayoría exóticas y que en el país solo se encuentran en cultivo por su reconocida utilidad ornamental, o que, aún naturalizadas, se mantienen asociadas a la actividad humana. A pesar de la reciente reducción del número de plantas, incluidos árboles, elementos del césped e individuos relevantes por su impacto visual, sigue siendo en un espacio natural acogedor, estéticamente relevante, con significativo potencial cultural y notable repercusión ambiental por encontrarse ubicado en una zona densamente urbanizada. Asegurar sustratos, riego, reciclaje de materia orgánica, así como el fomento de germinadores y viveros propio para dinamizar el remplazo de especímenes, se identifican como condiciones básicas para recuperar el esplendor que tuvo la flora y vegetación en épocas pasadas. Como sala viva del museo, se recomienda presentarla como muestra representativa de la jardinería de la ciudad y como encarnación del patio que caracteriza la arquitectura colonial camagüeyana.

Palabras clave: *Flora urbana, plantas ornamentales, jardines patrimoniales, sala viva, restauración.*

Abstract

The results of the floristic-physiognomic study of a space of 2,620 m², located in a building from the colonial era that holds, since 2016, the status of National Monument is shown. The current flora was studied in situ and sources referring to previous stages were reviewed. The samples were identified by comparison with scientific collections and the use of descriptions and keys. The origin, distribution, presence in Cuba, conservation status and behavior before the anthropic impact of each taxon, were taken from the specialized literature. The similarity with three relevant areas of gardening in the city was calculated. 152 species are registered, most of them exotic and that in the country are only found in cultivation for their recognized ornamental utility, or that, even naturalized, remain associated with human activity. Despite the recent reduction in the number of plants, including trees, elements of the lawn and relevant individuals due to their visual impact, it continues to be a welcoming, aesthetically relevant natural space, with significant cultural potential and notable environmental impact, by it is located in an area densely urbanized. Ensuring substrates, irrigation, recycling of organic matter, as well as the promotion of germinators and own nurseries to stimulate the replacement of specimens, are identified as basic conditions to recover the splendor that the flora and vegetation had in past times. As a live room of the museum, it is recommended to present it as a representative sample of the city's gardening and as an incarnation of the patio that characterizes Camagüey's colonial architecture.

Keywords: *Urban flora, ornamental plants, patrimonial gardens, alive rooms, restoration.*

INTRODUCCIÓN

La flora representada en los jardines urbanos es investigada frecuentemente desde el punto de vista taxonómico, estético - visual, funcional, sociocultural y ecológico (Surat y Yaman, 2017). Dentro de esa tendencia, se les presta especial interés a los jardines históricos (Sánchez; García, 2012); (Gullino *et al.*, 2020).

El Museo Provincial "Ignacio Agramonte Loynaz" está ubicado en un inmueble de la época colonial que, por su significación simbólica dentro de la arquitectura camagüeyana, ostenta desde 2016 la condición de Monumento Nacional. Uno de sus principales atributos está constituido por un amplio patio, el que, dada su significación estética y ambiental, no solo cumple un importante rol en el esparcimiento de los visitantes, sino que también está considerado como una sala expositiva de la propia institución (Oficina De Monumentos Y Sitios Históricos, Consejo Provincial De Patrimonio Cultural Camagüey, 2014).

En interés de perfeccionar los servicios que presta la institución y de restaurar todo el inmueble (incluido su jardín), la Dirección del Museo Provincial "Ignacio Agramonte Loynaz" y la Dirección Provincial de Patrimonio en Camagüey solicitó al Centro de Estudios de Gestión Ambiental de la Universidad "Ignacio Agramonte" y al Departamento de Proyectos de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey, una caracterización florístico fisionómica del patio. Han pedido que la misma se haga con un enfoque sincrónico y, a la vez, diacrónico, de manera que no sólo se valore su estado actual y se aporte un sustento científico para seleccionar los principales mensajes a transmitir al público que visita la sala viva, sino que también sea posible recomendar medidas tendientes a enriquecer el paisaje e incrementar el número de especies representadas, sin romper con tendencias históricas que le aportan valor patrimonial al inmueble.

MATERIAL Y MÉTODOS

El patio del Museo Provincial "Ignacio Agramonte y Loynaz", que ocupa un área de 2 620 m², tiene su centro en las coordenadas 21.39048, -77.916216. Está ubicado en la Avenida de los Mártires, entre Ignacio Sánchez y Rotario, reparto La Vigía, Camagüey (Figura 1). Se encuentra asentado sobre un complejo geológico de tipo granodiorítico (con predominio de rocas ígneas, granitoides, ricas en cuarzo y feldespatos), del cual derivan, por lo general, suelos fersialíticos rojos parduzcos ferromagnesiales. La vegetación original en esa localidad se estima que estuvo constituida por bosques semidecíduos (MÉNDEZ *et al.*, 2017).



Figura 1: Ubicación del Museo Provincial "Ignacio Agramonte Loynaz".

Figure 1: Location of the Provincial Museum "Ignacio Agramonte Loynaz".

Fuente: Imagen satelital. Tomada de Google Earth: <http://www.google.com/intl/es/earth/>, acceso 27 de marzo de 2022.

Se utilizaron métodos del nivel empírico y teórico. Como parte de los primeros se estudió *in situ* el estado actual de la flora y se revisaron fuentes que aportan datos sobre épocas anteriores (fotografías, listados, planos, etc.). Para el inventario de las especies representadas se realizaron recorridos por los senderos y se observó con detenimiento cada planta, a la vez que se tomaron fotos de los taxones que se fueron diferenciando. La identificación se hizo preliminarmente de visu y, cuando fue necesario, se herborizaron muestras, para lograr una determinación taxonómica definitiva por comparación con los fondos del Herbario "Julián Acuña Galé" (HIPC) de la Universidad de Camagüey, el uso de descripciones y claves disponibles en catálogos especializados, así como consultas a expertos. Para la taxonomía y nomenclatura se siguió el criterio de Greuter y Rankin (2017).

Los datos relacionados con el origen y distribución de las especies se tomaron de Acevedo y Strong (2012). La presencia en Cuba y el comportamiento de las mismas ante el impacto antrópico se evaluó en base al criterio de Ricardo *et al.* (1995). El estado de conservación se tomó de González-Torres *et al.* (2016) y el comportamiento invasor de Oviedo y González (2015). La información referida a la utilidad económica fue complementada por las obras de Roig (1965) y Liogier (1974).

Las fotos en formato digital de cada uno de los taxones, con su debida identificación, fueron reunidas en una carpeta y los datos que se compendiaron sobre ellas, fueron reflejados en una tabla en Excel.

Para valorar en qué medida la flora del patio del Museo es representativa de la existente en otros espacios de la ciudad de Camagüey dedicados a la jardinería y al fomento de las áreas verdes, se calculó el índice de similitud de Jaccard con tres áreas anteriormente estudiadas por: Castellanos (1991); González (1999); Méndez *et al.* (2018). El procesamiento de los datos se hizo con Microsoft Excel 2019. La fórmula fue tomada de Jiménez *et al.* (2017): $I_j = c / (a + b - c)$; donde: a = número de especies presentes en el sitio A; b = número de especies presentes en el sitio B y c = número de especies presentes en ambos sitios A y B.

RESULTADOS

Se encuentran actualmente representadas en el patio 152 taxones infragenericos, pertenecientes (desde el punto de vista sistemático) a 144 géneros y 69 familias de plantas (Anexo 1).

Aproximadamente la tercera parte de esos taxones (107) permanecen en condición de cultivo o derivan de individuos que fueron originalmente plantados allí, mientras que 42 crecen en el lugar sin que medie una acción antrópica intencionada (Figura 2). Estos últimos debieron llegar, en parte, utilizando sus propios métodos de dispersión (transportadas por animales o por el viento) y, el resto, de manera casual, al ser trasladadas sus diásporas mezcladas con los sustratos que se llevaron para fomentar la propia jardinería (incluidos los parches que sirvieron para desarrollar el césped) o por el vertimiento de desperdicios dentro del área por parte de empleados y visitantes, entre otros factores.

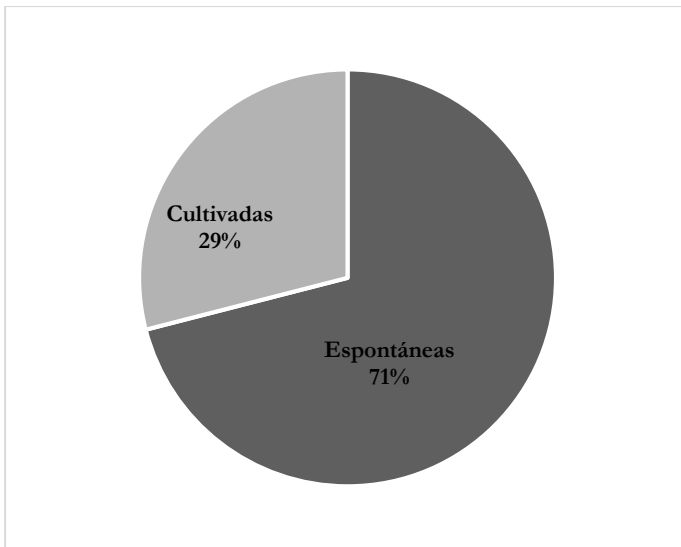


Figura 2. Proporción de especies cultivadas y espontáneas en el patio del Museo.
Figure 2. Proportion of cultivated and spontaneous species in the Museum courtyard.

Un total de 97 taxones representados en el patio no forman parte de la flora autóctona cubana, sino que han sido introducidos por el hombre (intencionalmente o no) (Figura 3). Dentro de estos últimos, la mayor parte (49) son plantas que sólo se encuentran en Cuba en condiciones de cultivo, mientras que 48 han logrado naturalizarse y expandirse ampliamente por sus propios medios dentro del país, bien sea al ocupar solamente espacios ruderales (terrenos yermos, alrededores de las edificaciones, caminos, carreteras, ruinas y/o campos cultivados) o penetrar en comunidades seminaturales, incluso, en espacios escasamente antropizados.

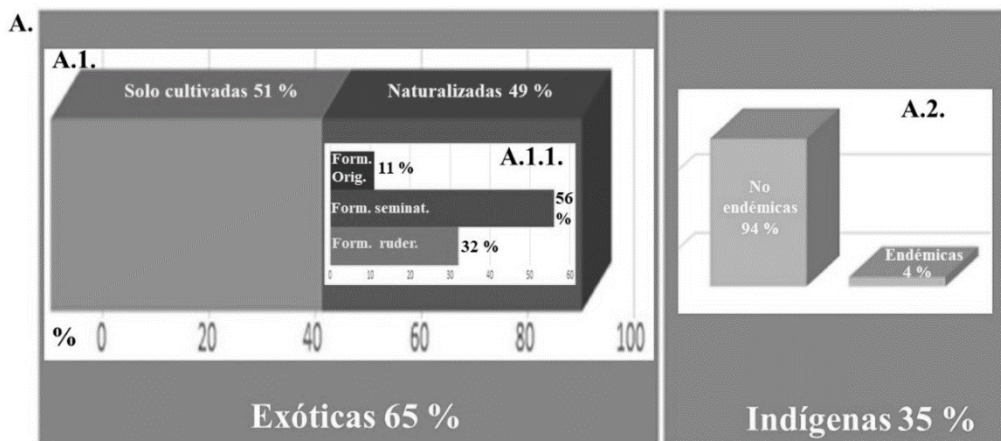


Figura 3. Distribución de especies presentes en el patio del Museo, según su procedencia y presencia en Cuba. A. Según su procedencia. A.1. Especies exóticas según su presencia en Cuba. A.1.1. Especies exóticas naturalizadas según su grado de naturalización. A.2. Especies indígenas según la amplitud de su área de distribución.
Figure 3. Distribution of species present in the courtyard of the Museum, according to their origin and presence in Cuba. A. According to its origin. A.1. Exotic species according to their presence in Cuba. A.1.1. Exotic species naturalized according to their degree of naturalization. A.2. Indigenous species according to the extent of their distribution area.

Sólo 53 taxones infragenéricos presentes hoy allí son representantes de la flora indígena cubana (Figura 3). Entre estos últimos, 50 no habitan exclusivamente en Cuba, sino que incluyen en su distribución natural, otros países,

principalmente de las Antillas, Centro y Sur América. Sólo 3 constituyen endemismos: 1) *Hildegardia cubensis* (Urb.) Kosterm (*Sterculiaceae*), conocida como ‘guana’, que vive en las colinas cársticas existentes entre las sierras de Najasa - Chorillo (Camagüey) y las alturas de Maniabón (Holgún). 2) *Coccothrinax miraguama* (Kunth) Becc. subsp. *miraguama* (*Araceae*), ‘miraguana’, que crece en sabanas, entre Matanzas y Santiago de Cuba. 3) *Hymenocallis praticola* Britton y P. Wilson (*Amarillidaceae*), ‘lirio’, que es propio del occidente y centro del país. Solo la primera de ellas se encuentra amenazada de extinción con la categoría En Peligro (EN) (González *et al.*, 2016).

Un total de 134 de esos taxones aparecen frecuentemente asociadas a los asentamientos humanos del país o, de alguna forma, se mantienen en relación con la actividad humana (Figura 4). Entre estos últimos, además de 49 que solo se encuentran en condiciones de cultivo dentro del territorio nacional, los 85 restantes, aunque silvestres, se presentan siempre relacionados y/o en interferencia con el accionar del hombre (por lo que clasifican como sinantrópicos), bien sean nativos (36) o exóticos naturalizados (48).

Entre los taxones no indígenas, establecidas por sus propios medios en Cuba, 26 han adquirido la condición de invasores o se muestran con potencialidad para ello (Oviedo; González, 2015). Se trata de elementos que, por su abundante descendencia fértil y elevada capacidad de dispersión, llegan a colonizar áreas relativamente extensas y a producir cambios en la composición, la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas. Resaltan 4 que se encuentran entre los más nocivos identificados en el territorio nacional y que generan mayor preocupación: 1) *Dichrostachys cinerea* (L.) Wight y Arn. (*Fabaceae*), conocido como marabú. 2) *Leucaena leucocephala* (Lam.) de Wit (*Fabaceae*), ‘ipil ipil’. 3) *Sansevieria hyacinthoides* (L.) Druce (*Asparragaceae*), ‘lengua de vaca’. 2) *Terminalia catappa* L. (*Combretaceae*), ‘almendra’. También se encuentran 37 (24 %) que, a pesar de ser indígenas, han encontrado condiciones propicias con el impacto antrópico para expandir su hábitat tradicional (consideradas nativas expansivas).

A 121 de esos taxones se le reconoce algún tipo de utilidad económica. Como es lógico, tratándose de un jardín, la mayor parte de ellos (86, que representan el 57 %) tienen amplio uso ornamental en el país; pero también, otros 23 (15 %) tienen propiedades medicinales reconocidas; un número equivalente poseen valor para la actividad apícola, bien sea por aportar néctar (19, para un 20 %) o polen (9, o sea, el 6 %) a la colmena y 15 (10 %) aportan alimento humano y animal. También se identifican, aunque en menor medida, otros con utilidad para la artesanía, productores de fibras, que se usan como condimentos y que se incorporan prácticas folklóricas dentro del país.

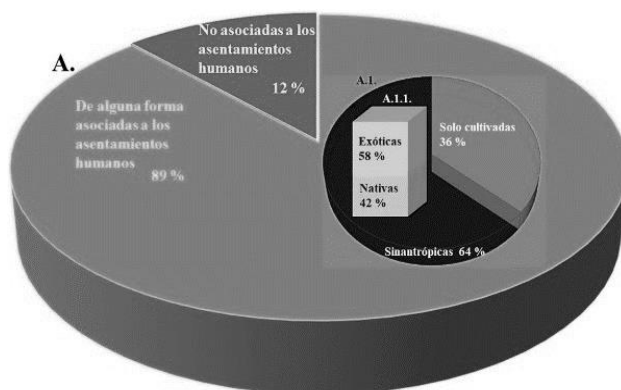


Figura 4. Distribución de especies presentes en el patio del Museo, según su relación con la actividad antrópica. A. Por su relación con asentamientos humanos. A.1. Por el motivo de su presencia en asentamientos humanos. A.1.1. Especies sinantrópicas según su procedencia.

Figure 4. Distribution of species present in the Museum courtyard, according to their relationship with human activity. A. Because of its relationship with human settlements. A.1. For the reason of its presence in human settlements. A.1.1. Synanthropic species according to their origin.

Predominan los taxones de hábito de crecimiento herbáceo, seguidas de los árboles, arbustos, epífitas y lianas (Figura 5). Estos datos, si bien identifican una diversidad paisajística potencial, no constituyen un reflejo fidedigno del aspecto actual de la formación, pues muchos de esos elementos no tienen un marcado impacto en la estética del lugar. Entre estos últimos se encuentran aquellos que crecen mezclados en el césped, otros que están representados por pocos individuos (a veces uno solo), así como algunas lianas que con frecuencia son podadas radicalmente y no se les permite extenderse sobre superficie alguna y adquirir, por tanto, relevancia visual.

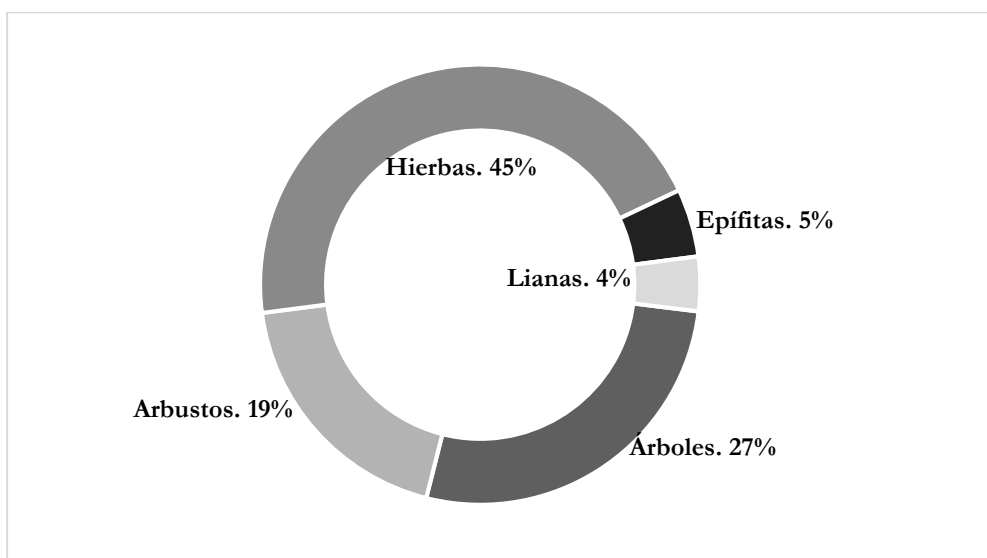


Figura 5. Proporción de especies presentes en el patio del Museo, de acuerdo con su hábito de crecimiento.
Figure 5. Proportion of species present in the Museum courtyard, according to their growth habit.

El estrato arbóreo no cierra actualmente todo el dosel, pues algunos individuos de gran porte han muerto en tiempo relativamente reciente y no han sido reemplazados con prontitud. Sin embargo, las medidas de manejo implementadas no han permitido tampoco una proliferación de arbustos y hierbas en la medida que pudiera esperarse del beneficio potencial que generó una mayor entrada de luz en esos lugares.

El estrato herbáceo, donde se aprecia un predominio evidente de especies de gramíneas (con independencia de que, mezcladas con ellas, crezcan otras visualmente menos conspicuas), ha estado sometido tradicionalmente a una poda frecuente para configurar un césped, pero el control antrópico ejercido no ha podido evitar la proliferación de espacios libres (claros), que afectan la estética. La sinusia de epífita, por su parte, es pobre tanto en especies como en individuos, por lo que tiene una limitada influencia en la configuración del paisaje.

DISCUSIÓN

Dos aspectos generales deben ser discutidos, de acuerdo con los intereses originalmente expresados por la Dirección Provincial de Patrimonio en Camagüey y del propio Museo Provincial "Ignacio Agramonte Loynaz", al solicitar el servicio. El primero de ellos, relacionado con la posibilidad de recuperar el esplendor que tuvo el patio en épocas pasadas. El segundo, relativo al uso que este debe tener como sala viva de la propia institución.

Seguramente una buena parte de las condiciones originales de la localidad (especialmente la vegetación) mostraban ya avanzado grado de alteración cuando, en 1845, se iniciaron las obras del Cuartel de Caballería, sede del Escuadrón de Lanceros de la Rey, primer uso que tuvo el inmueble, concluido en 1848. Ninguno de los elementos de la formación vegetal original persiste en el área objeto de investigación.

Durante la segunda mitad del siglo XIX el espacio que hoy ocupa el patio estuvo dedicado a la logística del cuartel, especialmente al sustento de la caballería, como lo indica el abrevadero que aún persiste, próximo al pozo. El uso del espacio durante esos años, dio continuidad a la alteración de las condiciones originales del lugar, en particular, del suelo.

La transformación del entorno circundante avanzó considerablemente durante la etapa republicana (1900-1959), período en el que se completó la urbanización del Reparto La Vigía. El cambio de uso del inmueble se produjo con posterioridad a 1902, cuando fue arrendado a The Cuba Railroad Company, la cual instaló en allí el Hotel Camagüey. Las obras de adaptación a las nuevas funciones, realizadas entre 1903 y 1905, incluyeron el fomento de la jardinería en diferentes espacios del edificio. El propio ingeniero Sir William Cornelius Van Horne (1843-1915) (primera figura de la citada empresa, a la cual se le había contratado la construcción de la vía férrea que enlazó a Santa Clara con Santiago de Cuba), fue quien dirigió la plantación en el patio de diferentes especies de plantas tropicales.

Entre esas labores de readaptación se incluyeron, como es lógico, el acopio de suelo fértil y la colocación de parches de pasto para fomentar el césped. Mezcladas con esos elementos debieron venir plantas completas o propágulos de muchas de las especies que hoy crecen en el lugar cuya presencia allí no puede atribuirse a su persistencia a partir de la vegetación original, ni tampoco a que fueran llevadas allí intencionalmente por el hombre.

A juzgar por las fotos valoradas durante el proceso investigativo, el período que media entre finales de la primera década del Siglo XIX y 1950, fue el más floreciente para la jardinería del patio. Una vez que crecieron las primeras especies plantadas, se fue logrando un ambiente realmente placentero, caracterizado por la exuberancia y el colorido (Figura 6). Ese estado no parece haberse visto afectado al declinar, de 1942 en adelante, las ganancias que generó el hotel, ni tampoco cuando, en 1944, el inmueble fue entregado definitivamente al Patronato del Museo “Ignacio Agramonte Loynaz” y se concretó un nuevo cambio de uso para el espacio. La nueva institución fue establecida en la parte anterior, incluido el patio, mientras que la sección posterior pasó a utilizarse como escuela y hoy acoge a la sede de la Academia de las Artes “Vicentina de la Torre”.

Ha sido durante la etapa en que el patio se ha usado como espacio verde del Museo (1955 al presente), que la exuberancia y colorido de su vegetación han ido, en alguna medida, mermando paulatinamente. En ello han influido, entre otros factores, las limitaciones que se han presentado para el riego frecuente y oportuno, la reducción paulatina de la fertilidad del suelo (al no propiciarse la degradación in situ de la materia orgánica que se genera en ese propio espacio) y la muerte, por causas naturales, de algunas de plantas más representativas (árboles, enredaderas, etc.), las cuales, como ya se dijo, no siempre han sido reemplazadas con la celeridad necesaria.



Figura 6. Imágenes del patio durante la primera mitad del siglo XIX, época en que el inmueble estuvo ocupado por el Hotel Camagüey.

Figure 6. Images of the courtyard during the first half of the 19th century, when the property was occupied by the Hotel Camagüey.

Fuente: Tomadas de: <http://cubamuseo.net/inferior-collection/188>, acceso 2 de julio de 2022.

Se nota la ausencia de algunas especies que, en otro tiempo, fueron abundantes en el lugar, según se pudo apreciar en las imágenes analizadas. Es el caso de: *Acalypha wilkesiana* Müll. Arg. (Euphorbiaceae), ‘acalifa’; *Alocasia macrorrhizos* (L.) G. Don (Araceae), ‘malanga de jardín’; *Combretum indicum* (L.) DeFilipps (Combretaceae), ‘piscuala’; *Congea tomentosa* Roxb. (Lamiaceae) ‘congea’; *Erythrina variegata* L. (Fabaceae), ‘piñón de patio’; *Bambusa vulgaris* Schrad. ex J. C. Wendl. (Poaceae), ‘caña brava’, *Cycas revoluta* Thunb. (Cycadaceae), ‘cicas’ y *Petrea volubilis* L. (Verbenaceae), ‘petra’, entre otras.

Pudieron identificarse determinadas particularidades paisajísticas prevalecientes en etapas anteriores que actualmente se encuentran significativamente alteradas o faltan por completo. Por ejemplo, existió una mayor concentración de individuos estéticamente significativos por unidad de área, con acentuada utilización de plantas de follaje colorido, enredaderas y arbustos. El césped alcanzó una cobertura más amplia, fue más diverso en especies y tenía fijada la altura de poda que superaba la del pavimento de los senderos. Se usaron macetas colocadas sobre pedestales, factibles a ser trasladadas para reforzar la apariencia de determinados sitios que lo necesitaron en momentos concretos. Además de recuperar algunos de esos elementos, en la medida que lo permitan las condiciones materiales, convendría diversificar espacios para la siembra, como es el caso de canteros y rocallas, así como recipientes variados que puedan colocarse en áreas pavimentadas o colgarse de los árboles y las arcadas existente en los corredores interiores limítrofes.

Para el logro de tales objetivos será necesario crear determinadas condiciones, entre las cuales, la principal radica en asegurar una infraestructura que garantice el riego frecuente y efectivo en todos los espacios. Garantizar que se utilice el agua del propio pozo del lugar, evitaría depender del suministro que llega por la red pública, que tanto necesita la población, mientras que, por otra parte, evadiría la posibilidad de que el tratamiento de potabilización pueda, en determinado momento, resultar potencialmente nocivo para alguna de las plantas. También será conveniente acarrear un determinado volumen de diferentes tipos de sustrato (suelo fértil, arena de río, estiércol), que puedan ser mezclados para siembras especializadas, así como crear condiciones para el reciclaje de la materia orgánica que se genera in situ y la producción de humus con recursos propios (todo lo cual podría utilizarse también con fines educativos).

Es importante que la gestión de la jardinería se oriente a un manejo contextualizado de las diferentes especies representadas, de manera que se permita su pleno crecimiento y se creen condiciones para explotar todo su potencial estético. Será necesario crear estructuras (al menos rústicas) para el soporte de las enredaderas, ralea determinados individuos arbóreos de la misma especie que han crecido espontáneamente juntos, así como facilitar el fomento de otros donde resulte necesario. Es recomendable recuperar taxones de comprobada presencia en épocas anteriores e introducir otros de significativa relevancia patrimonial y ornamental, como es el caso de la flor nacional (*Hedychium coronarium* J. Koenig, ‘mariposa’, perteneciente a la familia *Zyngiberaceae*).

La creación de un vivero permitirá el remplazo oportuno de las plantas que se vean afectadas por determinadas circunstancias. Pudiera también recuperarse y fortalecerse el espacio destinado a las plantas medicinales.

Desde la entrega, en 1944, del inmueble que ocupó el antiguo Cuartel de Caballería, el Patronato del Museo que se gestaba, prestó especial interés al patio, dado el prestigio que había alcanzado la colección de plantas fomentada allí desde principios de siglo (Fernández, 1999). Sin embargo, no fue hasta la década de 1990 que el patio fue considerado oficialmente como una sala viva del Museo “Ignacio Agramonte Loynaz” (Oficina De Monumentos Y Sitios Históricos, Consejo Provincial De Patrimonio Cultural De Camagüey, 2014).

Si bien tal decisión no constituye una novedad en el contexto de la museística internacional (Sunderland, 2016); (AÇICI, 2019), permite, en este caso, diversificar significativamente los servicios que presta una institución concebida, desde sus inicios, con alcance multivalente. Acerca también el perfil del Museo camagüeyano, en alguna medida, al de los jardines botánicos y las áreas protegidas, en cuyo universo teórico será necesario profundizar para concebir un catálogo expositivo que optimice la integral explotación de sus potencialidades.

En párrafos anteriores se demostró que la colección allí reunida tiene escaso valor como muestrario de la fitodiversidad autóctona cubana y mucho menos de la endémica. Tampoco tiene gran interés para la conservación y ni siquiera resalta por constituir un amplio y representativo muestrario de las plantas económicas más importantes del país. Sin embargo, tampoco es que sean totalmente nulos sus atributos en cada uno de los rubros anteriormente referidos, por lo que, estratégicamente, lo más conveniente será incorporar a una caracterización integradora que reflejen lo que al respecto resulte significativo en cada caso. A pesar de ello, será necesario, también, seleccionar algún aspecto relevante que permita proyectar la imagen pública de la entidad. La investigación realizada permitió seleccionar dos, orientadas a presentar la sala viva como: 1) Muestra de la jardinería tradicional de la ciudad de Camagüey. 2) Representación del patio que caracteriza la arquitectura colonial camagüeyana.

Para argumentar la posibilidad de presentar al público el patio del Museo como una muestra de la jardinería de Camagüey, en la Tabla 1 se expone un análisis cuantitativo de su similitud con tres áreas que forman parte de los espacios verdes de la ciudad, cuya flora había sido estudiada con anterioridad. Cómo se aprecia, la semejanza oscila entre el 14 y el 22 %, índices que pueden considerarse relativamente altos, si se tiene en cuenta que lo que se utiliza como sala viva es precisamente el más pequeño de los sitios comparados, y que, pese a ello, exhibe la proporción más elevada de especies por unidad de área.

Tabla 1: Análisis de la similitud de la flora del Patio del Museo “Ignacio Agramonte Loynaz” con la de otros espacios verdes de la ciudad de Camagüey.

Table 1: Analysis of the similarity of the flora of the Patio of the “Ignacio Agramonte Loynaz” Museum with that of other green spaces in the city of Camagüey.

Área	Total sp.	Densidad de sp /m ²	Especies comunes con el PM	Índ. Jaccard
Patio Museo	152	0,6 sp/m ²	-	-
Ciudad en gen. (Castellano, 1991).	529	0,006 sp/m ²	85	0.14261745
Áreas verdes (González, 1999).	144	0,0001 sp/m ²	46	0.184
Casino Campestre (Méndez, <i>et al.</i> , 2018).	198	0,001 sp/m ²	62	0.215277778

La adecuada identificación de los taxones y una señalética suficientemente contextualizada, resultarán claves para ofrecer a los visitantes información relacionada con el perfil general de lo que se expone, así como la taxonomía, nomenclatura, origen, presencia y comportamiento en Cuba, hábitos de vida e importancia utilitaria de cada una las especies o de aquellas que sean seleccionadas por su relevancia. Para elegir las que merecen una distinción especial, pudieran utilizarse criterios referidos a: distribución restringida (endemismos), problemas relacionados con la conservación (amenaza de extinción), comportamiento invasor, utilidad notable o la singularidad de sus vínculos con la cultura local, aspectos sobre los cuales se brindó abundante información a las autoridades de la institución, como parte de la investigación realizada. El personal responsabilizado con el guiado de los visitantes deberá recibir preparación especializada para realizar con eficiencia su labor.

Que el patio del museo sea representativo de aquel que caracteriza a la arquitectura colonial camagüeyana es algo más difícil de argumentar, ante todo porque no se ha realizado hasta ahora una caracterización precisa de este último. Es esta una distinción que no obedece a las particularidades de la flora y vegetación existentes en dichos espacios, sino a consideraciones de tipo arquitectónico (Gómez, 2016); (Ramos, 2016); (Prieto, 2019); (Falls; Chaos, 2021), tanto por sus atributos estéticos como funcionales (estructuración de la planimetría del inmueble; regulación de la temperatura, la iluminación y la ventilación; tributo al esparcimiento y bienestar espiritual de los habitantes, etc.).

Herederos de las tradiciones constructivas del sur de España, en especial de Andalucía, región fuertemente influida por la cultura Islámica (Miño, 2006), el patio claustal está presente en la arquitectura colonial de toda Cuba. Por su posicionamiento (al fondo, los laterales y, a veces también, en la parte central de las edificaciones) y delimitación (mediante paredes, tapias, galerías y/o setos vivos), se diferencia de los jardines que, por lo general, rodean los edificios y establecen una transición entre éstos y el espacio público exterior.

La presencia de varios tinajones en sustitución del aljibe y de los aditamentos necesarios para la recolección del agua de lluvias, tipifican la condición camagüeyana del patio del Museo Provincial “Ignacio Agramonte Loynaz” y lo distinguen de otros similares que puedan existir en el ámbito nacional e internacional. La presencia de un pozo de brocal ancho y carente de rasgos decorativos, consolidan dicha distinción.

Este tipo de espacio verde se ha visto seriamente afectado durante los últimos años, producto de la fragmentación (al dividirse las propiedades originales), cambio de uso de los inmuebles, proliferación de nuevas construcciones, ampliación de viviendas, así como el destino de algunas áreas a funciones productivas y/o comerciales, entre otros múltiples factores. En este contexto, tanto por su extensión, como por su adecuado estado de conservación, el que se muestra como sala viva en el Museo Provincial “Ignacio Agramonte Loynaz” clasifica como el patio más relevante de cuantos perduran en la antigua villa de Santa María del Puerto del Príncipe.

Presentarlo como muestra representativa del patio camagüeyano, permitirá resaltar su valor simbólico. Sin embargo, al mostrarlo en su historicidad, no podrá olvidarse hacer alusión a que los atributos patrimoniales del área verde no coinciden cronológicamente con los del inmueble. Por una parte, será necesario distinguir los elementos que perduran del momento en que el espacio estuvo al servicio del Cuartel de Caballería (el pozo y el abrevadero, por ejemplo). Por otra, deberá aclararse que, si bien el edificio por su antigüedad y características constructivas, clasifica sin dudas como parte de la arquitectura colonial, esa jardinería alusiva a la raíz española, se fomentó allí durante la época republicana y asimiló algunos atributos precedentes.

CONCLUSIONES

La flora del patio del Museo Provincial “Ignacio Agramonte Loynaz” está compuesta actualmente por 152 especies, entre las cuales predominan aquellas que, por su procedencia, clasifican como exóticas, las que en el país sólo es posible encontrarlas en condiciones de cultivo o que se mantienen relacionadas y/o interfiriendo en las actividades del hombre y de las que, por su utilidad, se distinguen por su importancia ornamental.

Es evidente que el jardín no se encuentra actualmente en su mejor momento de su historia, no obstante, a lo cual, sigue siendo en un espacio natural muy acogedor, de altos valores estéticos, y significativo potencial para la educación, ubicado en el centro de una zona altamente urbanizada de la ciudad. Tributa de manera relevante al valor patrimonial del inmueble en general.

A los efectos de su utilización como sala viva del museo, puede ser presentado como muestra representativa de la jardinería de la ciudad y como encarnación del patio que caracteriza la arquitectura colonial camagüeyana. Una adecuada señalética y la formación del personal que atenderá al público, se identifican como elementos básicos para asegurar el éxito del de los servicios que se presten.

Para recuperar el esplendor que tuvo la flora y vegetación del patio en épocas pasadas, será necesario, asegurar el suministro de posturas para aumentar el número de planta que crecen en el área, especialmente árboles, integrantes del césped y elementos estéticamente significativos; diversificar los espacios y los sustratos necesarios para la siembra, garantizar el riego e introducir técnicas agroecológicas que permitan el reciclaje de los nutrientes, entre otros aspectos.

ÉTICA Y CONFLICTO DE INTERESES

Las personas autores del artículo, declaran que han cumplido totalmente con todos los requisitos éticos y legales pertinentes, tanto durante el estudio como en la producción del manuscrito; que no hay conflictos de intereses de ningún tipo; que todas las fuentes financieras que se mencionan completa y claramente en la sección de agradecimientos; y que están totalmente de acuerdo con la versión final editada del artículo.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a la Dirección provincial de Patrimonio en Camagüey y del Museo Provincial “Ignacio Agramonte Loynaz” por el interés y las facilidades creadas para la realización de la investigación. A Wilfredo Rodríguez por sus valiosas opiniones con relación al patio camagüeyano. A Roeris González Sivilla sus orientaciones para calcular el índice de similitud de Jaccard. A Jorge Ferro Díaz por su valoración del manuscrito original.

REFERENCIAS

- Acevedo, P. y Strong, M. (2012). Catalogue of seed plants of the West Indies. Smithsonian Institution Scholarly Press, Washington D.C. <https://repository.si.edu/bitstream/handle/10088/17551/SCtB-0098.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.
- Açici, F. K. (2019). Contemporary Approaches in Museum; Space Design. In *New Approaches to Spatial Planning and Design: Planning, Design, Applications* (Murat Özyavus, Ed.). Peter Lang GmbH, Berlin.
- Castellanos, L. (1991). Contribución al estudio de la flora de la ciudad de Camagüey; potencialidades y usos. Tesis en opción al título de Licenciado en Educación Biología, Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey.
- Falls, D. y Chaos, M (2021). El habitar en el centro histórico de Camagüey, Cuba: cambios espaciales y en la envolvente. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografía e Humanidades*, 4(8), 19-37. <https://doi.org/10.26512/patryter.v4i8.29252>.
- Fernández, A. (1999). Historia de la fundación del Museo Ignacio Agramonte. Tesis en opción al título de Master en Cultura Latinoamericana. Universidad de Camagüey, Centro de Investigaciones Casa Natal Nicolás Guillén.
- Gómez, L. (2016). El centro histórico urbano de Camagüey, Patrimonio Cultural de la Humanidad, 2008. *Arcada. Revista de conservación del patrimonio cultural* 4(1), 1-13. <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/arcada/article/view/207>.
- González, R. (1999). Las áreas verdes de la ciudad de Camagüey; potencialidades para la educación ambiental. Tesis en opción al título de Licenciado en Educación Biología, Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey.
- González, L.R.; Palmarola, A.; Barrios, D.; González, L.; Testé, E.; Bécquer, E.R. (2016). Lista roja de la flora de Cuba. *Bissea*, Vol. 10, Número Especial 1. 352 p. <http://www.rjbn.uh.cu/index.php/bissea/issue/view/42>.
- Greuter, W. y Rankin, R. (2017). *Espermatófitos de Cuba; inventario preliminar*. Botanischer Garten und Botanisches Museum, Berlin. [http://dx.doi.org/10.3372/cubalist.\(2016\).1](http://dx.doi.org/10.3372/cubalist.(2016).1).
- Gullino, P., Pomatto, E., Gaino W. Devecchi, M. y Larcher, F. (2020). New Challenges for Historic Gardens' Restoration: A Holistic Approach for the Royal Park of Moncalieri Castle (Turin Metropolitan Area, Italy). *Sustainability* 12, 10067. <http://dx.doi.org/10.3390/su122310067>.
- Jiménez, A; Gabriel, J. y Tapia, M. (2017). *Ecología forestal*. Editorial Compás, Manabí, Ecuador.
- Liogier, A. H. (1974). *Diccionario botánico de nombres vulgares de la Española*. Impresora INPHU, Santo Domingo, República Dominicana.
- Méndez, I.; Guerra, M. y Morales, R. (2018). Caracterización florístico-fisionómica del Casino Campestre, emblemático parque urbano de la ciudad de Camagüey, Cuba. *Agrisost* 24 (2), 83-98. <http://revistas.reduc.edu.cu/index.php/agrisost/article/view/2185>.
- Méndez, I; Guerra, M; Primellez, J. y Mendieta L. (2017). Impacto urbano sobre la biodiversidad en la ciudad de Camagüey. En: *Memorias del XI Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades*. Camagüey, Cuba, 2017.

- Miño Álamo, Y. Y. (2006). El problema del diseño de la jardinería de interiores bajo las condiciones de Cuba; un caso de estudio, las intervenciones. Tesis para optar por el título de Master en Restauración y Rehabilitación del Patrimonio Edificado. Universidad Central de las Villas, Santa Clara.
<https://dspace.uclv.edu.cu/handle/123456789/11167>.
- Oficina de Monumentos y Sitios Históricos, Consejo Provincial de Patrimonio Cultural Camagüey (2014). Expediente de Declaratoria Monumento Nacional, Museo Provincial "Ignacio Agramonte Loynaz". Inédito.
- Oviedo, R. y González, L. (2015). Lista nacional de plantas invasoras y potencialmente invasoras en la República de Cuba – 2015. Bissea 9 Número Especial 2, 1-68.
https://www.researchgate.net/publication/284545720_LISTA_NACIONAL_DE_PLANTAS_INVASORAS_Y_POTENCIALMENTE_INVASORAS_EN_LA_REPUBLICA_DE_CUBA_-_2015.
- Prieto, O.D. (2019). Clasificación y preservación de la arquitectura colonial habitacional en el centro histórico de Camagüey. PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografía e Humanidades 2 (4), 100-114.
<https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25005>.
- Ricardo, N.; Pouyú, E. y Herrera, P. (1995). The synanthropic flora of Cuba. Fontqueria 42, 367 - 430.
<https://bibdigital.rjb.csic.es/viewer/12208/?offset>.
- Ramos, W. (2016). Programa Arquitectónico del Jardín Botánico de Camagüey. Monteverdía, 9(2), 100-104.
<https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/monteverdia/article/view/1725>.
- Roig, J. (1965). Diccionario botánico de nombres vulgares cubanos. Editora del Consejo Nacional de Universidades, La Habana.
- Sánchez, E. y García De Lomas, J. (2012). El jardín inglés de Miss Gray en Tharsis (Huelva). Bouteloua 10, 15-24.
http://www.floramontiberica.org/entrada_Bouteloua.htm.
- Sunderland, J. A. (2016). The Creative Museum. Analysis of selected best practices from Europe. Heritec Limited.
<http://creative-museum.net/wp-content/uploads/2016/06/analysis-of-best-practices.pdf>.
- Surat, H. y Yaman, Y.K. (2017). Evaluation of plant species in home gardens: A case study of Batumi city (Adjara). Turkish Journal of Forestry 18(1), 11-20. <http://dx.doi.org/10.18182/tjf.308755>.

Anexo 1. Relación taxonómica de las plantas representadas en el patio del Museo “Ignacio Agramonte Loynaz”.

Familia	Especie	Nombre común
<i>Acanthaceae</i>	<i>Graptophyllum pictum</i> (L.) Griff.	Guacamayo
	<i>Ruellia nudiflora</i> (Engelm. y A. Gray) Urb.	Triquitraque
	<i>Ruellia simplex</i> C. Wright	Dinamita
<i>Amaryllidaceae</i>	<i>Eucharis fosteri</i> Traub.	Lirio Amazonas
	<i>Hymenocallis praticola</i> Britton y P. Wilson	Lirio
	<i>Zephyranthes citrina</i> Baker	Brujita
	<i>Zephyranthes puertoricensis</i> Traub	Brujita
	<i>Zephyranthes rosea</i> Lindl.	Brujita
<i>Anacardiaceae</i>	<i>Mangifera indica</i> L.	Mango
<i>Annonaceae</i>	<i>Cananga odorata</i> (Lam.) Hook. F. yThoms	Ilang Ilang
<i>Antirrhinaceae</i>	<i>Russelia equisetiformis</i> Schtdl. y Cham.	Lágrima de Cupido
<i>Apocynaceae</i>	<i>Catharanthus roseus</i> (L.) G. Don	Vicaria
	<i>Plumeria pudica</i> Jacq.	Velo de novia
	<i>Plumeria rubra</i> L.	Flor de mayo
	<i>Tabernaemontana divaricata</i> (L.) R. Br. ex Roem. y Schult.	Areca
<i>Araceae</i>	<i>Aglanema commutatum</i> Schott	Malanguita
	<i>Alocasia cucullata</i> (Lour.) G. Don in R. Sweet	Mlanga de jardín
	<i>Anthurium cubense</i> Engl.	Moco de guanajo
	<i>Caladium bicolor</i> (Aiton) Vent.	Caladium
	<i>Dieffenbachia seguine</i> (Jacq.) Schott	Dicha
	<i>Epipremnum aureum</i> (Linden y André) G. S. Bunting	Malanga de enredadera
	<i>Philodendron lacerum</i> (Jacq.) Schott	Macusey macho
	<i>Philodendrum xanadu</i> Croat, J. Boss y Mayo	Malanga
	<i>Syngonium podophyllum</i> Schott	Malanga trepadora
	<i>Polyscias paniculata</i> (DC.) Baker	Aralia
<i>Araliaceae</i>	<i>Schefflera actinophylla</i> (Endl.) Arms.	Cheflera
	<i>Adonidia merrillii</i> (Becc.) Becc.	Palma
	<i>Caryota urens</i> L.	Cariota
<i>Arecaceae</i>	<i>Coccothrinax miraguama</i> (Kunth) Becc. subsp. <i>miraguama</i>	Yuraguana
	<i>Cocos nucifera</i> L.	Coco
	<i>Dyopsis lutescens</i> (H. Wendl.) Berentje y J. Dransf.	Areca
	<i>Licuala grandis</i> H. Wendl.	Palma de abanico
	<i>Livistona chinensis</i> (Jacq.) R.Br. ex Mart.	Palma
	<i>Phoenix reclinata</i> Jacq.	Datil
	<i>Rhapis excelsa</i> (Thunb.) Henry	Palma de abanico
	<i>Roystonea regia</i> (Kunth) O. F. Cook	Palma real
	<i>Agave americana</i> L.	Magüey
	<i>Chlorophytum comosum</i> (Tumb.) Jacques	Cinta
<i>Asparagaceae</i>	<i>Dracaena hawaiiensis</i> Fosberg	Drago rojo
	<i>Dracaena marginata</i> Baker	Drácena
	<i>Furcraea hexapetala</i> (Jacq.) Urb.	Magüey
	<i>Sansevieria hyacinthoides</i> (L.) Druce	Lengua de vaca
	<i>Sansevieria trifasciata</i> Prain	Lengua de vaca

Familia	Especie	Nombre común
<i>Asteraceae</i>	<i>Bidens pilosa</i> L.	Romerillo
	<i>Critonia aromatisans</i> (DC.) R. M. King y H. Rob.	Trebol de olor
	<i>Cyanthillium cinereum</i> (L.) H. Rob.	Machadita
	<i>Emilia sonchifolia</i> (L.) DC.	Clavel Chino
	<i>Gerbera jamesonii</i> Adlam	Margarita del Transval
	<i>Pluchea carolinensis</i> (Jacq.) G. Don in R. Sweet	Salvia

	<i>Tagetes erecta</i> L.	Chambergo
	<i>Tridax procumbens</i> L.	Manzanilla cimarrona
Begoniaceae	<i>Begonia floccifera</i> Bedd.	Begonia
	<i>Begonia serratifolia</i> Irmsch	Begonia
Bignoniaceae	<i>Crescentia cujete</i> L.	Guira
	<i>Mansoa alliacea</i> (Lam.) A.H. Gentry	Flor de ajo
	<i>Tabebuia pentaphylla</i> (L.) Hemsl.	Roble
Bombacaceae	<i>Adansonia digitata</i> L.	Baobab
	<i>Pseudobombax ellipticum</i> (Kunth) Dugand	Carolina
Boraginaceae	<i>Cordia sebestena</i> L.	Vomitel
Brassicaceae	<i>Lepidium virginicum</i> L.	Matuerzo
Bromeliaceae	<i>Tillandsia recurvata</i> (L.) L.	Curiyey
Cactaceae	<i>Hylocereus undatus</i> (Haw.) Britton y Rose	Flor de cáliz
	<i>Rhipsalis baccifera</i> (Sol. ex J. S. Muell.) Stearn	Disciplinilla
Cannaceae	<i>Canna coccinea</i> Mill.	Platanillo de Cuba
Cecropiaceae	<i>Cecropia peltata</i> L.	Yagruma
Cochlospermaceae	<i>Cochlospermum vitifolium</i> (Willd.) Spreng.	Botija
Combretaceae	<i>Terminalia buceras</i> (L.) C. Wright	Jucaro
	<i>Terminalia catappa</i> L.	Almendra
Commelinaceae	<i>Callisia fragrans</i> (Lindl.) Woodson	Mala madre
	<i>Tradescantia cerithoides</i> Kunth	Cucaracha
Convolvulaceae	<i>Evolvulus nummularius</i> (L.) L.	Aguinaldo rastrero
Crasulaceae	<i>Kalanchoe daigremontiana</i> Raym.-Hamet y H. Pierrer	Siempre viva
Cyperaceae	<i>Cyperus rotundus</i> L.	Corojillo
Erythroxylaceae	<i>Erythroxylum havanense</i> Jacq.	Gibá
Euphorbiaceae	<i>Chamaesyce birta</i> (L.) Millsp.	Golondrina
	<i>Chamaesyce prostrata</i> (Aiton) Small	Hierba de la niña
	<i>Codiaeum variegatum</i> (L.) Rumph. ex A. Juss.	Croton
	<i>Euphorbia milii</i> Des Moul.	Corona de Cristo
	<i>Euphorbia tithymaloides</i> L.	Itamo real
	<i>Jatropha multifida</i> L.	Ipecacuna
Fabaceae	<i>Alysicarpus vaginalis</i> (L.) DC.	Maní cimarrón
	<i>Bauhinia picta</i> DC.	Pata de vaca
	<i>Cajanus cajan</i> (L.) Huth	Gandul
	<i>Centrosema virginianum</i> (L.) Benth.	América
	<i>Desmodium canum</i> (J. F. Gmel.) Schinz y Thell.	Empanadilla
	<i>Dichrostachys cinerea</i> (L.) Wight y Arn.	Marabú
	<i>Leucaena leucocephala</i> (Lam.) de Wit	Ipil ipil
	<i>Neptunia plena</i> (L.) Benth.	Todo el mundo
	<i>Teramnus uncinatus</i> (L.) Sw.	Cresta de gallo
Heliconiaceae	<i>Heliconia caribaea</i> Lam.	Plátano cimarrón
Lamiaceae	<i>Plectranthus amboinicus</i> (Lour.) Spreng.	Orégano
	<i>Plectranthus neochilus</i> Schltr.	Meprobamato
	<i>Vitex negundo</i> L.	Negundo
Lythraceae	<i>Cuphea hyssopifolia</i> Kunth	Cufía
	<i>Lagerstroemia indica</i> L.	Júpiter

Familia	Especie	Nombre común
Malvaceae	<i>Sida rhombifolia</i> L.	Malva de cochino
	<i>Talipariti elatum</i> (Sw.) Fryxell	Majagua
Meliaceae	<i>Swietenia mabagoni</i> (L.) Jacq.	Caoba
	<i>Trichilia havanensis</i> Jacq.	Siguaraya
Moraceae	<i>Artocarpus altilis</i> (Parkinson) Fosberg	Árbol del pan

	<i>Ficus elastica</i> Roxb.	Hule
<i>Musaceae</i>	<i>Musa paradisiaca</i> L. (<i>Musa</i> AAB, triploide estéril)	Plátano
<i>Myrtaceae</i>	<i>Psidium guajava</i> L.	Guayaba
<i>Nephrolepidaceae</i>	<i>Nephrolepis exaltata</i> (L.) Schott	Helecho
	<i>Nephrolepis falcata</i> (L.) Schot c.v. <i>furcans</i>	Helecho de orquillas
<i>Nyctaginaceae</i>	<i>Boerhavia coccinea</i> Millsp.	Tostón
	<i>Bougainvillea glabra</i> Choisy	Buganvill
<i>Orchidaceae</i>	<i>Cyrtopodium punctatum</i> (L.) Lindl.	Cañuela
	<i>Myrmecophila thomsoniana</i> (Rchb. f.) Rolfe	Orquidea
	<i>Oeceoclades maculata</i> (Lindl.) Lindl.	Lengua de vaca
	<i>Trichocentrum undulatum</i> (Sw.) Ackerman y M. W. Chase	Guataca de burro
<i>Oxalidaceae</i>	<i>Averrhoa bilimbi</i> L.	Pepinillo
	<i>Oxalis corniculata</i> L.	Trebolillo
<i>Pandanaceae</i>	<i>Pandanus dubius</i> Spreng.	Pandano
	<i>Pandanus tectorius</i> Parkinson	Pandano
<i>Petiveriaceae</i>	<i>Petiveria alliacea</i> L.	Anamú
<i>Phyllanthaceae</i>	<i>Phyllanthus tenuicaulis</i> Müll. Arg.	Chancapiedra
<i>Phytolacaceae</i>	<i>Rivina humilis</i> L.	Coralitos
<i>Piperaceae</i>	<i>Piper aduncum</i> L.	Platanillo de Cuba
<i>Poaceae</i>	<i>Chloris barbata</i> Sw.	Barba de Indio
	<i>Cymbopogon citratus</i> (Nees) Stapf	Yerba de limón
	<i>Dichanthium annulatum</i> (Forssk.) Stapf	Pajón
	<i>Paspalum notatum</i> Flügge	Yerba tejana
	<i>Sporobolus tenuissimus</i> (Schrank) Kuntze	Espartillo
	<i>Saccharum officinarum</i> L.	Caña de azúcar
	<i>Zoysia matrella</i> (L.) Merr.	Yerba fina
<i>Polygonaceae</i>	<i>Antigonon leptopus</i> Hook. y Arn.	Coralillo
	<i>Triplaris americana</i> L.	Palo hormiguero
<i>Polypodiaceae</i>	<i>Campyloneurum phyllitidis</i> (L.) C. Presl	Helecho
	<i>Phlebodium aureum</i> (L.) J. Sm.	Claguala
	<i>Pleopeltis polypodioides</i> (L.) E. G. Andrews y Windham	Doradilla
	<i>Polypodium polycarpum</i> Cav. ex Sw.	Helecho
<i>Portulacaceae</i>	<i>Portulaca pilosa</i> L.	Verdolaga
<i>Pottiaceae</i>	<i>Barbula indica</i> (Hooker) Sprengel in E. G. Steudel	Musgo
<i>Pteridaceae</i>	<i>Pteris vittata</i> L.	Helecho
<i>Rosaceae</i>	<i>Rosa chinensis</i> Jacq.	Rosa
<i>Rubiaceae</i>	<i>Ixora coccinea</i> L.	Ixora
	<i>Morinda citrifolia</i> L.	Noni
	<i>Pentas lanceolata</i> (Forssk.) Deflers	Pentas
	<i>Spermacoce laevis</i> Lam.	Garro
<i>Rutaceae</i>	<i>Citrus ×aurantiifolia</i> (Christm.) Swingle	Limón
<i>Sapindaceae</i>	<i>Melicoccus bijugatus</i> Jacq.	Anoncillo
<i>Sapotaceae</i>	<i>Pouteria campechiana</i> (Kunth) Baehni	Canistel
<i>Solanaceae</i>	<i>Cestrum diurnum</i> L.	Glán de día
	<i>Solanum erianthum</i> D. Don	Tabaco cimarrón
<i>Sterculiaceae</i>	<i>Hildegardia cubensis</i> (Urb.) Kosterm.	Guana
<i>Strelitziaceae</i>	<i>Ravenala madagascariensis</i> J.F. Gmel.	Árbol del viajero
<i>Turneraceae</i>	<i>Turnera subulata</i> Sm.	Marilope de jardín
<i>Urticaceae</i>	<i>Pilea microphylla</i> (L.) Liebm.	Corazón de hombre
<i>Verbenaceae</i>	<i>Lippia alba</i> (Mill.) N.E. Br. ex Britton y P. Wilson	Quitador
	<i>Priva lappulacea</i> (L.) Pers.	Amor seco
<i>Zyngiberaceae</i>	<i>Alpinia zerumbet</i> (Pers.) B. L. Burt y R. M. Sm.	Colonia